

Pueblos

del Valle de Alcudia

Enero 2010 · Número 4 · Año III · Ediciones C&G

www.oretania.es

El periódico del Valle de Alcudia



Ministerio de Defensa de España

Toledano destaca la política anticrisis en 2009

Página 17

Productores de aceite luchan por su propia D.O.

Página 5

Fuencaliente dispone de un nuevo Punto Limpio

Página 6

El Gobierno de C-LM ultima la declaración del parque natural

Página 8

El Consistorio almodovareño estrena un nuevo diseño en Internet

Página 23

Homenaje a la 'Tía Gila' de Cabezarrubias al alcanzar sus 100 años

Página 14

Entrevista con la portavoz del Gobierno de Barreda

Páginas 9 a 11

La magnitud de las lluvias hizo intervenir al Ejército

La zona oriental del Valle de Alcudia y Sierra Madrona fue la más castigada por las inclemencias

La mayoría de poblaciones afincadas en el Valle de Alcudia y Sierra Madrona se han enfrentado a unas de sus vicisitudes más duras, dado que las intensidades de las precipitaciones registradas desde el último tramo del mes de diciembre de 2009 provocaron daños y desastres todavía por determinar. Unas consecuencias que no sólo se han notado en explotaciones agropecuarias, sino también en casas, calles e, incluso, infraestructuras en las comunicaciones. Que en apenas unas semanas se haya completado la doble capacidad que tiene el nuevo embalse del Montoro, o la necesidad de la presencia del Ejército lo dicen todo al respecto.

San Lorenzo de Calatrava ha sido, sin duda, la localidad más castigada por cuanto sus comunicaciones por carretera se vieron seriamente dañadas a consecuencia de la gran acumulación de agua calda. Pero otros puntos de la comarca también vieron alterada su normalidad, obligando a los servicios de emergencias a hacer acto de aparición y contribuir a facilitar la vida cotidiana. **Páginas 2 y 3**



En plena aceituna

La situación ha sobrevenido en plena campaña de recolección de la aceituna, un producto por cuya calidad se han venido movilizándolo almazaras y cooperativas de la comarca. La sucesión de lluvias, viento y también hielo ha provocado ya pérdidas y, aunque habrán de ser concretadas por las organizaciones del sector, lo cierto es que se prevén muy importantes. La primera complicación fue la imposibilidad de acceso a no pocos olivares por encontrarse encharcados, a la par de que mucho fruto cayó al suelo con el riesgo de pudrirse antes de intentar ser recuperado. Los hielos y el viento contribuyeron a empeorar el panorama, aunque al cierre de esta edición la tregua de las lluvias facilitó la labor de recolección.